

La construcción del “yo” autobiográfico en la obra narrativa de Salvador Elizondo

Ma. Susana Vera

Presentación

Salvador Elizondo (1932 – 2006) adquirió reconocimiento en el campo de la literatura gracias a su novela *Farabeuf* (1965), texto que introduce al lector en un universo literario donde lo visual, es decir la imagen, ocupa un lugar relevante; esto significa que la trama, los núcleos de tensión, el desarrollo de los personajes, los diferentes puntos de vista del narrador y todo aquello que forma parte de la novela tradicional¹ queda fuera.

Elizondo creció como hijo único de una familia acomodada en México. Tuvo la oportunidad de viajar gracias a que su madre era embajadora; su padre trabajaba en el ámbito del cine y, por ello, desde temprana edad estuvo en contacto con el arte. Es quizá por esta cercanía directa con la imagen que Elizondo incursionó en el campo de la pintura, aunque tal empresa resultó fallida. A pesar de esto, expuso algunas de sus obras en la Galería de Arte Moderno de la Ciudad de México en 1954. En su exploración de diferentes expresiones artísticas, también filma *Apocalypse 1900* (1965): su intención era presentarla en un concurso de cine francés, desafortunadamente no fue mostrada al público y tampoco concursó.

Aunque no continuó la carrera pictórica es posible encontrar en su obra literaria un marcado apego a la imagen y las diferentes formas de representarla. Ejemplo claro de ello

¹ Con novela tradicional nos referimos a aquella que se encarga de “representar, a través de la actuación de unos personajes transparentes, «redondos» y coherentes, un devenir histórico orientado hacia el Progreso o la Revolución”, que presenta “mixtificación del narrador «omnisciente», la linealidad del discurso narrativo con su tesis implícita o explícita, la permanencia de los personajes[...]” (Lienhard, 1992: 324).

es la ya mencionada *Farabeuf*: en la novela se describe con detalle cada escena, creando en el lector la sensación de encontrarse frente a un cuadro o una fotografía. Dichas características no son exclusivas de este texto; a lo largo de su obra –de ficción o no– la fotografía adquiere un valor único. Algunas veces el lector puede sentir que en lugar de encontrarse frente a un texto está admirando una postal. Esa es la manera en que Elizondo pone ante los ojos del lector una imagen (o su fragmento) para que sea analizada desde diferentes ángulos y no sólo eso: también ofrece la oportunidad de desmembrarla y reconstruirla, demostrando, por consiguiente, que la belleza del arte no se encuentra en la simple sucesión de imágenes sino también en la contemplación de éstas.

Todas estas particularidades de su trabajo no aparecen en toda su obra, pues hay también en sus textos una marcada obsesión por la escritura y su proceso de creación. En otro de sus textos más reconocidos, “El grafógrafo” (1972), el lector encontrará al escritor (siendo este un personaje que no remite de manera inmediata al autor real, sino más bien, a una figura que representa a todos los escritores) vulnerado por la hoja en blanco y en un estado casi alucinatorio donde pareciera que deja a su alma desprenderse del cuerpo para observarlo desde la lejanía y permitir que sea ella quien le dicte a la mano las ideas.

Salvador Elizondo es un escritor que gusta de experimentar con las formas y los géneros. Se convirtió en uno de los primeros autores mexicanos en hacer de la escritura un tema literario. Comenzó a definir su estilo al dar prioridad a la descripción de escenas (escenarios), algunas ocurridas en la mente de los personajes y otras en el entorno de los mismos, volviéndose esto un elemento único de sus textos junto con la obsesiva recurrencia de la imagen, en específico la fotografía. El contenido no deja de ser significativo, pero en algunos casos le deja reservado un lugar secundario.

Decir que su narrativa es inclasificable no es del todo cierto; sus textos, sobre todo las narraciones², poseen un carácter híbrido, por lo tanto es posible encontrar una mezcla de géneros. Es común que los textos sean de corte reflexivo, escritos con una voz más íntima, usando la primera persona. Los temas también varían, pero en su mayoría abordan la idea de la escritura como problema literario. Son éstos, donde el autor adquiere un tono más personal, los que interesan para este proyecto de tesis. Me refiero específicamente al cuento “Ein Heldenleben” (1983), la novela *Elsinore* (1988), la *Autobiografía precoz* (1966), los *Diarios* (2008) y los *Nocturnos* (2010).

Este último texto de carácter completamente híbrido. En cuanto a estructura se presenta como un diario íntimo (pretendidamente de Salvador Elizondo) con fechas encabezando los capítulos³, sin embargo no en todos se narra la vida del autor, algunos son reflexiones que el narrador-protagonista tiene sobre un libro, un tema, una persona, etcétera. Aunado a esto, hay textos con estructura reseñística, como el fechado el 15 IX 86 y subtítulo “El mundo de ayer: *Sobre un libro de O. Díaz Ruanova, 1982*”⁴ (Elizondo: 2010, 191). También hay textos que podrían considerarse cuentos, tal es el caso del fechado el 28 IX 87 cuyo subtítulo es precisamente “Cuento”.

Antecedentes

Salvador Elizondo forma parte de la Generación de Medio Siglo, escritores nacidos entre 1920 y 1935. Algunos de sus miembros fueron Octavio Paz, Carlos Fuentes, Tomás Segovia, Juan García Ponce, Juan Vicente Melo, José de la Colina, Sergio Pitol, Inés

² Aquí se le llamará “narración” a aquellos textos que poseen un carácter híbrido, es decir que tanto pueden ser definidos como cuentos, como ensayos, como crónicas, entre otros más.

³ Al decir capítulos me refiero en específico a los días que conforman el diario.

⁴ Cursivas en el original.

Arredondo, Carlos Monsiváis, José Emilio Pacheco, entre otros. Caracterizados todos ellos por poseer “una visión crítica, un deseo de rigor, una voluntad de claridad, una necesaria revisión de valores que [les] han permitido una firme actitud ante la literatura, las otras artes y los demás autores (Melo, 1966: 42). A pesar de encontrarse cobijados con la misma etiqueta, sus estéticas apuntaban hacia diferentes lugares, esto no significó que no hubiera un diálogo entre sus obras, sin embargo cada uno a su manera exploró distintos campos de la escritura.

Este grupo buscaba crear una literatura diferente a la que había surgido tras la Revolución, donde imperaba el nacionalismo y la exaltación de los héroes. Sus preocupaciones literarias se encaminaban hacia otras estéticas; estaban “convencidos de que el cosmopolitismo era la vía de acceso a la libertad de la imaginación sin por ello renegar de las propias raíces” (Muñoz, 2009: 15). Aspiraban a demostrar que México era sólo una parte más de la civilización occidental. Como resultado, la década de los cincuentas en México no sólo tuvo cambios en el campo literario, también en la pintura, la música y por supuesto la industria cinematográfica.

Respecto al tema que nos interesa trabajar, es decir la autobiografía, Philippe Lejeune dice que la principal característica que debe cumplir para ser tal es ser un relato en prosa; en cuanto al tema, apunta que debe tratarse de la vida del autor (no cayendo en comparaciones o descripciones con su entorno, sino más bien tratando de acercarse al diario íntimo). Por lo tanto, es crucial que exista una relación entre el autor real, el narrador y el personaje de la autobiografía (aquí habrá que discutir si se trata del autor representado, sin filtros, en la página o de un personaje literario en su totalidad).

Es cierto que Lejeune da las pautas para comenzar a hablar sobre la autobiografía, sin embargo el hecho de que la considere una escritura no ficcional pero sí un género

literario limita un poco el acercamiento con los textos autobiográficos. Debido a esto, es necesario, para analizar los textos de Salvador Elizondo, complementar con las ideas de Paul de Man. Este último problematiza el papel del “yo” en el texto, puesto que en la autobiografía aparece un yo (narrador) que en apariencia es el autor real, sólo que se trata de un personaje: de Man aclara que esa ilusión se debe a que el texto está enunciado en primera persona, con un tono íntimo, además de que en algunos casos el autor presta su nombre al personaje.

En la escritura autobiográfica el autor vierte en el texto la mayor parte de sus vivencias, o por lo menos las más significativas. En el caso de Salvador Elizondo, específicamente en *Nocturnos*⁵: el lector se encuentra frente a momentos determinantes no sólo de su vida personal sino de su desarrollo en el campo literario. En este primer cuaderno⁶ se presenta lo que comprende de 1986 a 1995. El tono en que está escrito es íntimo, semejante al diario pero con reflexiones un tanto profundas sobre la literatura y otros autores. Sin embargo, su escritura no es constante ya que hay varios vacíos temporales: durante algunos periodos escribe casi todos los días y en otros deja la pluma descansar por espacio incluso de meses.

Considero pertinente resaltar que en este texto aparece como tema la creación de la novela *Elsinore* (1988), en el capítulo fechado “12 x 86 – Domingo” escribe un apartado titulado “Escape de Elsinore” donde apunta “Lo que recuerdo: el aeropuerto de Los Ángeles. La casa de mi tía en la punta de la colina donde terminaba la calle 5ª, un lugar en

⁵ La escritura del primer cuaderno comienza en Agosto de 1986 y culmina en Abril de 1995.

⁶ Paulina Lavista apunta en la introducción a *Nocturnos* que en la edición de *El mar de iguanas* aparece, completo, sólo el primer cuaderno. Pues la escritura de estos textos abarcó el espacio de cinco cuadernos en total.

verdad privilegiado” (Elizondo, 2010: 200). El narrador-personaje⁷ cuenta que tiene en mente una novela cuya trama se desarrollará en la escuela militar donde pasó algunos de sus días de juventud. Esto se complementa con ciertos comentarios donde trae a colación lo que su memoria le deja recordar sobre dicha experiencia de vida y algunas de las personas involucradas. En esos fragmentos donde intenta definir a detalle el perfil de los protagonistas de su pasado se pone en evidencia el papel de la memoria, es ésta la encargada de reordenar los recuerdos y traerlos al presente (no sólo al del narrador-personaje, sino también al del autor⁸). Este diálogo interno que tiene con su obra no sólo lo podemos encontrar en estas narraciones, también en “Log” (forma parte del volumen de cuentos titulado *Camera lucida*) habla de las partes que conforman a otro de sus cuentos, me refiero a “La playa”.

Es importante aclarar que en las narraciones de corte autobiográfico que conforman los *Nocturnos*, no se habla de un pasado remoto, más bien se presenta ante los ojos del lector la historia casi inmediata de un personaje de papel, aparentemente Salvador Elizondo, cuya vida como escritor, esposo, amigo, entre otros roles, crea ciertos conflictos en él. Utilizo el término “personaje de papel” ya que la autobiografía tiene como narrador-personaje a una representación del autor real⁹.

Respecto a la figura del autor en relación con el texto, hay que aclarar que nos apegamos a la idea de la “muerte del autor”, es decir que concebimos al texto como un elemento autónomo que necesita, por fuerza, la presencia del lector para reescribirse, para completarse. Así, al existir esta ausencia del autor lo que hay, por lo tanto, es presencia del

⁷ Nunca se dice su nombre pero se supone que se trata de Elizondo.

⁸ Se usará el término “autor” para referirse en específico a Salvador Elizondo, la persona real y “narrador-personaje” para referirnos al Salvador Elizondo ficticio que habita en el texto.

⁹ Debe tenerse en cuenta que a pesar de las coincidencias entre la vida del autor y la del narrador-protagonista no se trata de la misma “persona”. Más adelante se aclarará con detalle este problema.

lenguaje y es por medio de ese mismo lenguaje que el autor ficticio cobra vida; toma características del autor real y aparenta ser él, sin embargo todo es una ilusión construida con palabras.

Cuando decimos que nos interesa trabajar la configuración del “yo” en la obra narrativa de Salvador Elizondo no nos estamos precisamente refiriendo al autor real sino a la ilusión que el texto da; es decir que nos importa ver cómo es que en el texto se crea la ilusión de que el autor real es quien está contando su historia, sin embargo se trata de un ser de papel, de un personaje literario perteneciente al mundo de la ficción: un constructo de palabras que se presenta con el nombre del autor real e incluso con rasgos de su personalidad pero que no es él, no es Salvador Elizondo.

Objetivo

Debido a que muchos se han encargado de trabajar el tema de la escritura y el papel de la imagen en la obra narrativa de Salvador Elizondo, lo que aquí interesa es encontrar cómo se construye el “yo” ficcional dentro de los textos autobiográficos de Salvador Elizondo. Así como hablar del papel relevante que encuentra la memoria en la construcción de ese “yo”.

Metodología

Primero habrá que ubicar al autor dentro de su contexto literario, es decir la Generación de Medio Siglo. Es de importancia encontrar puntos de contacto con sus contemporáneos, así como hablar de las aportaciones que haya hecho a la literatura mexicana. Después será necesario concretarse en el trabajo de Elizondo, para esto habrá que tomar en cuenta a qué tipo de estética pertenece su obra en conjunto y después centrarnos en los textos que trabajaremos en la tesis.

Para esto último habrá que ordenar temáticamente los textos a estudiar y no en concordancia con las fechas de publicación, quedando de la siguiente manera: primero “Ein Heldenleben” ya que habla de la niñez; en segundo lugar los *Diarios*, abarcan desde que Elizondo tiene trece años hasta el día de su muerte¹⁰; en tercer lugar *Elsinore* cuya trama ocurre durante la pubertad; en cuarto lugar la *Autobiografía precoz* donde hay algunas escenas de la juventud e inicio de la edad adulta; finalmente *Nocturnos*¹¹ presentando a un Elizondo maduro y con pensamientos profundos.

Los textos anteriores los consideramos autobiográficos tomando en cuenta lo que Philippe Lejeune define como autobiografía, es decir un “relato retrospectivo en prosa que una persona real hace de su propia existencia[...]” (Lejeune, 1986: 50). En el caso de *Diarios*, *Nocturnos* y *Autobiografía precoz* es posible encontrar más concordancia entre la vida del autor real y el Elizondo ficticio que habita los textos, pero si ponemos atención en “Ein Heldenleben” y *Elsinore* la escritura está más cercana a lo que se conoce como autoficción, es decir que se encuentra entre la autobiografía y lo puramente denominado ficción.

Para abordar el tema de la autobiografía no se llevará a cabo una exposición de la historia de la misma o de las autobiografías más relevantes, pues nos parece un tanto innecesario ya que ya ha sido presentada una tesis cuyo primer capítulo expone tales contenidos, me refiero al trabajo de Roxana Quiahua Alamillo *La configuración del personaje autobiográfico en las Memorias de José Vasconcelos* (2012). Así, lo que en este caso se hará es comenzar a hablar de la obra elizondiana, señalando los elementos que

¹⁰ En *Letras Libres* sólo se encuentra publicado lo correspondiente a 1945, llegando hasta 1985 y no a 2006 año en que el autor murió. Además, se trata de fragmentos de los cuadernos.

¹¹ Estos, al igual que los *Diarios* no están publicados en su totalidad, sin embargo el primer cuaderno sí está íntegro en la edición de *El mar de iguanas*.

hacen de ella un trabajo autobiográfico. Así mismo se planteará el problema del autor, es decir que habrá que explicar cómo es que la muerte del autor ocurre y lo que en realidad se presenta es “la ilusión de un ‘yo’ a partir de una estructura lingüística” (Quiahua, 2012: 20).

Blanchot propone que escribir significa morir, es decir que el autor no debe encontrarse presente en el texto, ni siquiera como un breve eco, pues sólo así la obra podrá ser autónoma y dará lugar a que el lector participe en ella, a que la termine de construir; pues lo que ocurre es que “el sujeto desaparece del espacio de la escritura creativa de la misma forma que desaparece en los fenómenos de vínculo con la divinidad o de comunión mística” (Cuevas, 2004: 105).

El autor, el “yo”, se ve sustituido por un “él” que se parece al autor real, pero que como ya hemos dicho no es más que una imagen que lo va a representar. Y según Pozuelo ese “yo” por medio del lenguaje va creando su identidad. El narrador se plantea como tema de la narración, y su identidad está construida a partir de recuerdos (pertenecientes al autor real) y sucesos imaginados, por lo tanto la autobiografía es una mezcla de dos mundos, ambos derivados del sujeto, es decir del autor.

También nos parece interesante hacer una comparación, que el mismo Elizondo había ya propuesto, entre la escritura de día (*Diarios*) y el pensamiento nocturno (*Nocturnos*). Según él explicaba, las ideas de la noche tienen diferencias con las que se producen durante las horas de la mañana. Debido a esto es que él llevaba diferentes cuadernos de notas, dependiendo de la hora. Para esto será necesario indagar en aquellos autores que fueron influencia directa en él como persona y como autor, pues es de esperarse que sea de ahí de donde le surge la idea de separar de esta manera sus textos.

Hasta aquí es debido aclarar que lo expuesto no abarca todo lo que a lo largo del proceso de investigación y escritura de tesis podrá y deberá ser encontrado y analizado. Si

bien la función del proyecto de investigación es servir de guía de trabajo es posible que algunas cosas se modifiquen, otras se agreguen y algunas más sean desechadas por su poca pertinencia o desatino.

Índice tentativo:

1. Introducción:

2. Capítulo 1:

2.1 Salvador Elizondo y la Generación de Medio Siglo.

2.2 La obra elizondiana y sus temas recurrentes.

3. Capítulo 2:

3.1 La autobiografía: un acercamiento a los autores que la estudian.

3.2 Elizondo y la autobiografía.

3.2 El papel de la memoria en la construcción de la autobiografía.

4. Capítulo 3:

4.1 La construcción del “yo” autobiográfico en “Ein Heldenleben”, *Diarios, Elsinore, Autobiografía precoz y Nocturnos*.

5. Conclusiones:

5.1 Consideraciones finales sobre la autobiografía.

5.2 Aportaciones de Salvador Elizondo a la literatura mexicana.

6. Bibliografía:

Cronograma de actividades:

- Semestre 1:
 - Revisión completa de la crítica que se ha hecho sobre Salvador Elizondo, fijando la atención en la que trate sobre la autobiografía o temas afines.
 - Revisión de los textos que definen a la autobiografía.
 - Revisión de las primeras ediciones y las últimas aparecidas de los textos que forman parte del corpus de estudio, esto para establecer si existen cambios en las diferentes ediciones.

- Semestre 2:
 - Redacción de primer capítulo:
 - Ubicar a Salvador Elizondo en el contexto literario e histórico mexicano.
 - Características generales de su obra en prosa: temas, estructura, referencias a otros autores.
 - Cuáles textos son considerados autobiográficos y por qué.

- Semestre 3:
 - Redacción del segundo capítulo:
 - Definir qué es la autobiografía y sus subgéneros, todo esto tomando como referencia lo que dice Lejeune, Paul de Man, Manuel Alberca, entre otros.

- Definir el papel de la memoria en la autobiografía y los textos de Elizondo.
- Semestre 4:
 - Redacción del tercer capítulo:
 - Explicar cómo Elizondo trabaja el género autobiográfico en “Ein Heldenleben”, *Elsinore*, *Autobiografía precoz*, los *Diarios* y *Nocturnos*.
 - Conclusiones: explicar sus aportaciones literarias al campo de la escritura en México.

Bibliografía:

- Del autor¹²:
 - *Farabeuf o la crónica de un instante*. En *Obras: tomo uno*. México: El Colegio Nacional, 1994.
 - *Narda o el verano*. En *Obras: tomo uno*. México: El Colegio Nacional, 1994.
 - *El hipogeo secreto*. En *Obras: tomo uno*. México: El Colegio Nacional, 1994.
 - *El retrato de Zoe y otras mentiras*. En *Obras: tomo dos*. México: El Colegio Nacional, 1994.
 - *El grafógrafo*. En *Obras: tomo dos*. México: El Colegio Nacional, 1994.
 - *Elsinore*. En *Obras: tomo tres*. México: El Colegio Nacional, 1994.
 - *Camera Lucida*. México: Joaquín Mortíz, 1983.
 - *El mar de iguanas*. España: Atalanta, 2010.

¹² Aquí sólo han sido incluidas de momento las que creemos tienen cabida dentro del tema que se pretende investigar, más adelante se incrementará el número de títulos.

- Citada:

Cuevas Velasco, Norma angélica. *El espacio poético en la narrativa. De los aportes de Maurice Blanchot a la teoría literaria. Y de algunas afinidades con la escritura de Salvador Elizondo*. Tesis de doctorado. México, D.F., 2004.

Elizondo, Salvador. *El mar de iguanas*. España: Atalanta, 2010.

Lienhard, Martín. “La «andinización» del vanguardismo urbano” en *El zorro de arriba y el zorro de abajo*. Edición crítica, Eve-Marie Fell coordinadora. México: Colección archivos, 1992.

Melo, Juan Vicente. *Juan Vicente Melo*, México: Empresas Editoriales, 1966.

Muñoz, Mario (Comp.). *Antología del cuento mexicano de la segunda mitad del siglo xx*. México: Universidad Veracruzana, 2009.

Quiahua Alamillo, Roxana. *La configuración del personaje autobiográfico en las Memorias de José Vasconcelos*. Xalapa, Ver. Tesis de maestría, 2012.

- De consulta:

Alberca, Manuel. *El pacto ambiguo. De la novela autobiográfica a la autoficción*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007.

Benveniste, Émile. *Problemas de lingüística general I*. México: Siglo XXI, 1997.

González Álvarez, José Manuel. *En los “bordes fluidos” formas híbridas y autoficción en la escritura de Ricardo Piglia*. Alemania: Peter Lang, 2009.

González Becker, Marina. “La metanarración en la autobiografía”. En *Revista Signos* v.32 n.45-46, Valparaíso, 1999.

- Larson, Ross. *Bibliografía crítica de Salvador Elizondo*. México: El Colegio Nacional, 1998.
- Lejeune, Philippe. *El pacto autobiográfico y otros estudios*. Madrid: Megazul-Endymion, 1994.
- Madriz, Gladys. “Las memorias como pretexto de la autobiografía, o cómo se (re)crea un escritor latinoamericano” en *Letras* v.49 n.75. Caracas, 2007.
- Man, Paul de. “La autobiografía como desfiguración”. En *Suplemento Anthropos*, N° 29, 1991. [Originalmente aparecido en *La retórica del romanticismo* (2007)].
- Pozuelo Yvancos, José María. *De la autobiografía: teoría y estilos*. España: Crítica, 2006.
- Romero, Rolando J.. “Salvador Elizondo: escritura y ausencia del lector” en *La Palabra y el Hombre*. Julio-septiembre, 1989, no. 71.
- Smith, Sidonie and Julia Watson. *A guide for interpreting life narratives. Reading autobiography*. USA: University of Minnesota, 2010.